

Mateco se afianza en la milla a través de victorias relevantes

El pupilo de Pedro Armada tuvo el desarrollo ideal, y el que le permitió correr más contemplado para ser imparable en la recta. El Gran Premio OSAF es su objetivo.



OPINION

por Héctor Torres
hectortorres@revistapalermo.net

Mateco es el vívido ejemplo del esfuerzo que mucha gente hace para que un caballo de carreras compita. Es el ejemplo de ese trabajo silencioso que se hace en el stud en la búsqueda de que un sangre pura de carrera alcan-

ce su mejor estado físico, ese que le permita llegar a las competencias en la plenitud de sus medios y le posibilite brindar un espectáculo como el que dio el último sábado el representante de la caballeriza Carlomagno al ganar el Clásico Benito Villanueva (G2) - Copa "Retratos de Jockeys 2018", tradicional para los milleros.

Porque el hijo de Borrego que entrena Pedro Armada no es precisamente un ejemplar que regala salud. De he-

cho el fornido zaino en su momento sufrió una lesión en una rodilla que obligó a una intervención quirúrgica muy compleja, llevada a cabo por las manos mágicas del doctor Carlos Espinoza, más conocido en la actividad como "El indio", profesional que logró que el ejemplar de más de 500 kilos no sólo se mantuviera en pie sino que también fuera competitivo.

El resto corrió por cuenta de un profesional como Armada, quien trabajó



Jorge Ricardo le dedica merecidas caricias a Mateco en el final del Villanueva

a conciencia con el millero, y quien apoyado en su equipo de trabajo le encontró el mejor entrenamiento.

Y el resultado fue una victoria como la que Mateco logró el sábado. Una conquista para la que se mantuvo expectante en un principio, allí cuando Key Dance le aseguró un desarrollo ideal comandando las acciones con parciales firmes. Para avanzar decididamente en la recta y convertirse en una tromba imparable, animado por un jinete considerado puntero como Jorge Ricardo, pero con la inteligencia suficiente como para adecuarse a otros desarrollos.

Mateco superó por 3 cuerpos a Puerto Real (de gran reprise) y ganó de manera brillante. Mostró ganas de calzarse la corona del mejor millero y material para conseguirlo. Su próximo objetivo será el Gran Premio de Las Américas - OSAF (G1) el 1° de mayo donde, desde ya, tiene la chance de hacer realidad ese sueño. Sueño tras el que está todo esa gente que trabajó de manera silenciosa para hacerlo posible.

MARCADOR



MATECO (60 Kg)



J. Ricardo



Carlomagno



P. O. Armado



PUERTO REAL (56 Kg)



F. Barroso



LASCARO (56 Kg)



E. Ortega Pavón

Pista: ARENA PESADA

Tiempo: 1'35"07c.

Parciales: 22"51c.; 45"75c. y 1'09"90c.

MATECO (N° 7) Largó 5°, movió enseguida y se puso 4° y 3°, abierto y con solvencia 1° desde los 400. PUERTO REAL (N° 9) Lejos, rigoreado se arrimó en el codo, por afuera 2° a partir de los 200. LASCARO (N° 8) A poco de la suelta 6° y 5°, 4° en el codo, 3° en los 250 peleando hasta el disco.

PEDRO ARMADA



“Esta es la distancia ideal...”

Pedro Armada lleva con pie de plomo la campaña de Mateco, sobre todo el vareo del hijo de Borrego, y el profesional explicó a REVISTA PALERMO cuál es su sistema de trabajo con el zaino: “No le doy corrida, casi ni lo trabajo. Para correr en la milla lo vareo para 2000 metros, lo corro con una partidita final y cada 30 días. Si bien en su momento lo probamos en más tiro buscando las pruebas de jerarquía, creo que esta distancia (por la milla) es la ideal”. Respecto de su nueva modalidad de venir a la expectativa, tal como lo hizo en el Villanueva, Armada comentó: “Al estar más tendido el caballo también está más manso y entonces no necesita venir tan apurado adelante. Esta vez ayudó que le movieron la carrera, y ese es el desarrollo ideal para él...”, concluyó el muy gentil profesional.



Las sonrisas dominaron el entorno del stud Carlomagno